

Discurso leído por el Ilustre y Rmo Señor
Dr. D. José María Quiroga ^{sin m} Inspector Escolar
del Territorio de San Martín en la sesión solemne de premio,
de Villavicencio.

Amados Niños, Señoras, Señores;

Escribía el Excelentísimo Señor Ragonessi, Delegado Apotolico en Colombia, que una de las más palpables y urgentes necesidades en el Pueblo, era la de recibir: Educación e instrucción cristiana, sólida y adecuada a sus circunstancias.

Todos: Gobernantes, Obispos, Sacerdotes y Maestros han trabajado para dar a ese mismo Pueblo: Educación sana, ilustración sólida y adecuada tal y como la deseaba el dignísimo Representante del Vicario de Jesucristo.

~~En esta~~ En esta misma Inspección, se ven cada día, las Escuelas más concurridas, los niños más formales: prueba de que no han sido vanos nuestros humildes esfuerzos.

De esta ilustración y educación necesaria al ciudadano para el fiel cumplimiento de sus deberes para con Dios, la Sociedad, y si mismo, os indique en ocasiones analogas los grandes principios; hoy, Señores, Padres de familia y Maestros, me cabe decir que si no quereis perder el trabajo que os tomáis, antes deseais cosechar frutos sazonados de las tiernas plantas que rieáis ahora con tanto esmero; si quereis que sean vuestros hijos: alegría de vuestra vejez, consuelo de vuestros últimos días, y no pesadilla, remordimiento durante vuestras postreras meditaciones, es preciso que la educación e ilustración recibida por vuestros hijos sea primero que todo Cristiana.

Suego, preguntareis: ¿habrá educación e instrucción que no sea cristiana? - La verdadera, os contesto, no puede ser sino cristiana, pero falsa si la hay, por la sencilla razón de que todo lo bueno se falsifica. La falsificación de la educación cristiana es la que llaman laica y es pagana!

Una y otra, verdadera y falsa, cristiana y pagana, aparentan tener el mismo fin: desarrollar las facultades